

Eleições Locais no Reino Unido: Um Barómetro para as Próximas Eleições Gerais

Quando os eleitores de Inglaterra e País de Gales votarem nas eleições locais este jovem-semana para eleger prefeitos e membros do conselho local, o resultado será inevitavelmente visto como um termómetro para as próximas eleições gerais do Reino Unido. Dado o humor público entediado e as classificações de pesquisa desastrosas do Partido Conservador, as nuvens tempestuosas já estão se formando.

A grande pergunta não é se os Conservadores perderão assentos - isso é uma conclusão certa entre os pesquisadores - mas se as perdas excederão ou ficarão aquém das expectativas depois de 18 meses **solverde bet** que os Tories consistentemente traçaram largos márgenes atrás do Partido Trabalhista da Oposição.

"Se um partido está 20 pontos atrás do Partido Trabalhista há 18 meses, como pode ficar mais mal?", disse Tony Travers, professor de política na London School of Economics. "As perdas teriam que ser muito, muito ruins para serem vistas como um resultado negativo para os Conservadores, e elas provavelmente não serão boas o suficiente para o Trabalhista serem vistas como um sucesso."

O número mágico, disse o professor Travers, é de 500 assentos do conselho.

Se os Conservadores, que defendem 985 assentos na Inglaterra, puderem limitar as suas perdas abaixo de 500 assentos, disse ele, o povo conservador provavelmente as aceitará como uma derrota contundente, porém suportável. Se o Trabalhista, que defende 965 assentos, e outros partidos conquistarem mais de 500 assentos dos Tories, isso pode desencadear uma nova crise entre as fileiras do governo partido, mesmo colocando **solverde bet** risco o emprego do primeiro-ministro Rishi Sunak.

O professor Travers admitiu que a marca de 500 assentos é arbitrária, um capricho de acadêmicos **solverde bet** vez de uma medida concreta da posição de um partido na base eleitoral. Mas numa eleição local, especialmente uma tão próxima de uma eleição geral, os fatores intangíveis, como o momentum e o estado de espírito, são importantes.

Pela maioria das contas, o ânimo do público continua abatido e o seu fervor anti-incumbência permanece forte. Os Conservadores tentam resolver os mesmos problemas que os afligiram durante mais de um ano: a pressão inflacionária, uma economia estagnada, taxas de hipoteca **solverde bet** alta e uma crise no Serviço Nacional de Saúde.

Com algumas poucas exceções, os Conservadores, que tem o controlo do poder no nível nacional há 14 anos, foram varridos nas eleições especiais recentes para preencher vagas. Em uma eleição geral, que Mr. Sunak poderá convocar **solverde bet** poucas semanas, mas é mais propenso a convocar no outono, as sondagens prevêem uma vitória esmagadora do Trabalhista que poderá igualar a do Labour Party de Tony Blair **solverde bet** 1997.

Atención: no enfrente a un presidente de EE. UU. ansioso por la reelección

Benjamin Netanyahu ha ignorado repetidamente este consejo en sus tratos con Joe Biden, y este mes su país aprendió el precio.

La advertencia vino en la revelación de que Biden había retenido el suministro de alrededor de 3,500 bombas, negándose a permitir que las municiones de EE. UU. jugaran un papel en un

asalto israelí a la ciudad sureña de Rafah, donde más de un millón de palestinos buscaron refugio. El presidente se esforzó por decir que no estaba renunciando a su "compromiso férreo" con Israel. En cambio, solo era el asalto específico, larga y repetidamente amenazado de Rafah el que no respaldaría con armas. "No estamos renunciando a la seguridad de Israel", dijo Biden a **solverde bet**. "Estamos renunciando a la capacidad de Israel para hacer la guerra en esas áreas".

Un vínculo estratégico cada vez más frágil

Para comprender por qué esto es una gran noticia, recuérdese de las personas y los países involucrados. EE. UU. es el aliado más crucial de Israel. El ex primer ministro israelí Yitzhak Rabin solía decir que el activo estratégico número uno de su país no era este o aquel arma - no siquiera su arsenal nuclear no confirmado e inconfesable - sino su relación con Washington. Durante décadas, EE. UU. ha servido como principal proveedor de armas e incluso protector diplomático de Israel. Y sin embargo, en menos de seis semanas, Washington ha retirado su veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, permitiendo que pase una resolución a fines de marzo que Israel quería bloquear e incluso ahora ha cerrado las puertas a parte de su armería.

Peor aún, estas acciones fueron tomadas por un hombre que es, en algunas millas, el mayor defensor personal de Israel que jamás haya sentado en el Despacho Oval. Biden es un demócrata de la era en que la noción de un hogar judío restaurado en el Medio Oriente - prometiendo un final a dos milenios de exilio y persecución - haría llorar a los liberales estadounidenses. No cuesta mucho para que Biden se jacte de que ha conocido a todos los líderes israelíes desde Golda Meir. A diferencia de los presidentes anteriores, su afición por Israel no es solo el producto de un cálculo electoral: como dicen sus simpatizantes judíos, está en sus *kishkes*. Está en sus entrañas.

Mientras tanto, Netanyahu llegó a la prominencia en la década de 1980 como un diplomático israelí que hablaba fluidamente inglés. Ofreció entonces, y desde entonces, como experto en el paisaje político de los EE. UU., una habilidad crucial para un posible líder israelí. Durante décadas, su mensaje a los electores israelíes ha sido que solo él - que está en "otra liga" por encima de sus rivales nacionales - puede ganarse la confianza de la importante relación EE. UU.-Israel.

Pero mire el estado de él ahora. Biden se ha convertido en el primer presidente de EE. UU. En más de cuatro décadas en negar a Israel la asistencia militar de esta manera. (Ronald Reagan expresó la ira de EE. UU. después de la invasión de Israel a Líbano en 1982 mediante la postergación de un cargamento de aviones caza.) Y ¿Por qué lo hizo? Porque, bajo Netanyahu, una sección en crecimiento del público estadounidense se está alejando de Israel como nunca antes.

Es cierto que existe un nivel básico de apoyo a Israel que puede sorprender a los que ven diariamente imágenes de campus en ebullición. Cuando Gallup preguntó a los estadounidenses en marzo a quién simpatizaban, el 51% estaba con Israel, mientras que el 27% se puso del lado de los palestinos. Pero entre los demócratas y los jóvenes, son los palestinos los que prevalecen, por márgenes de ocho puntos en ambos casos.

Esos son los números que pesan sobre Biden y su equipo de reelección, ya que enfrentan el desmoronamiento de la coalición que derrotó a Donald Trump en 2024. Un período de sufrimiento reciente en Gaza alienará aún más de los votantes que necesitan para ganar. La Casa Blanca le preguntó a Netanyahu que le mostrara un plan que lograr

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: solveverde bet

Palavras-chave: **solverde bet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-06-29